



En realidad, no estoy sola

Selene pensaba que entendía bien el idioma italiano. Después de todo, vivía en Roma, la capital de Italia [*señale Italia en un mapa*], y había hablado italiano toda su vida. Sin embargo, notó que los niños de la escuela pública a veces decían palabras en italiano que ella no entendía. Usualmente lo hacían cuando la maestra no estaba presente o cuando estaban en el recreo. Algunas de las chicas también pronunciaban esas palabras desconocidas.

En casa, Selene le preguntó a mamá por el significado de las palabras.

—¿Por qué dicen esto? —le preguntó—. ¿Qué significa?

Su mamá se puso triste. Le explicó que los niños estaban diciendo palabras vulgares. Estaban usando palabras muy feas en las que incluso nombraban a Dios, blasfemando su nombre. Que seguramente, le dijo la madre, los niños las habían escuchado de sus padres o de otros adultos y ni siquiera sabían lo que estaban diciendo.

Selene se sintió triste y enojada. Amaba a Dios y no quería que nadie lo insultara. Trató de evitar a los niños que hablaban de esa manera en la escuela.

No mucho tiempo después, los niños supieron que a Selene no le gustaba oírlos decir esas palabras. Pensaban que era rara por amar a Dios y se burlaban de ella. Selene estaba triste porque ellos no amaban a Dios. Sin embargo, se sintió más triste cuando se dio cuenta de que una de sus maestras tampoco amaba a Dios. La maestra enseñaba matemáticas y ciencias, y era atea. Un ateo es alguien que no cree en Dios.

La maestra decía que Dios no creó la Tierra. Que la Tierra y todo lo que hay en ella co-

menzó por sí mismo. Selene no creía eso, había leído la Biblia y sabía que Dios creó el mundo y todo lo que hay en él. Deseaba que la maestra también creyera en Dios.

Un día, la maestra le pidió a Selene que escribiera un informe sobre los primeros astronautas que fueron a la Luna. Para su investigación, Selene buscó en Internet y leyó varios libros. Le interesó mucho leer que tres astronautas estadounidenses fueron a la Luna en 1969. Dos astronautas alunizaron, y uno se quedó en la nave espacial orbitando la Luna. Se interesó más por Michael Collins, el astronauta que se quedó en la nave. Escribió en su trabajo escolar que Michael Collins se quedó solo en la nave, y que se sintió completamente solo cuando dio la vuelta por el lado oscuro de la Luna y no podía ver la Tierra. Solo veía oscuridad, no había absolutamente nadie.

Selene citó una frase de Michael Collins en su trabajo. Él dijo: “Ahora estoy solo, verdaderamente solo y absolutamente aislado de cualquier vida conocida. Así me siento. Si se hiciera un conteo, serían tres mil millones más dos del otro lado de la Luna; y uno y sabrá Dios lo que hay más de este lado”. Selene escribió en su informe que Michael Collins estaba hablando de números de personas. Lo que quiso decir es que había tres mil millones de personas viviendo en la Tierra, dos astronautas que él no podía ver al otro lado de la Luna; y en el lado oscuro, donde estaba, solo se encontraba él y Dios.

Pasaron dos años y medio y Selene siguió compartiendo con los demás su amor por Dios. Un día, la maestra le dijo algo inusual a la clase. Dijo esta frase de Werner Heisenberg, ganador del Premio Nobel de Física en

Un país fascinante

Italia fue el primer país de Europa en el que se predicaron las creencias adventistas del séptimo día.

1932: “El primer trago del vaso de las ciencias naturales te convierte en ateo. Pero en el fondo del vaso, Dios te está esperando”. Selene no entendió muy bien lo que la maestra quiso decir, pero sintió que ella estaba cambiando de opinión sobre Dios y empezando a creer en él. Selene le regaló una Biblia.

Ella está orando para que la maestra y sus compañeros aprendan a amar a Dios. Sabe que en realidad no está sola. Aunque el astronauta parecía estar solo en el lado oscuro de la Luna, Dios estaba con él. Aunque Selene se sienta sola en la escuela, Dios está con ella.

Esta historia misionera ilustra los siguientes componentes del plan estratégico “Yo voy” de la Iglesia Adventista Mundial:

- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 5:* “Disciplinar a personas y a familias para que lleven vidas llenas del Espíritu”.
- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 6:* “Aumentar la adhesión, conservación, recuperación y participación de niños, jóvenes y adultos jóvenes”.

- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 7:* “Ayudar a los jóvenes y los adultos jóvenes a poner a Dios en primer lugar y a poner en práctica una cosmovisión bíblica”.

Obtenga más información sobre este plan estratégico en: iwillgo2020.org [en inglés] o iwillgo2020.org/es/ [en español].